

El segundo grupo de palabras clave está estrechamente relacionado con el primero y parece como una concretización de la lucha. Consiste de 18 lexemas y se puede resumir con la pareja de palabras *represión-resistencia* que demuestran la oposición que caracteriza este grupo. El concepto *represión* lo evocan palabras como *reprimir/represión*, *asesinar/asesino*, *secuestrar* o *persecución*. Esto incluye el lexema *dictadura*, que es la palabra clave más significativa del corpus y representa otra faceta de cómo el discurso constituye la crisis. También su antónimo *democracia* está bajo las palabras clave y lleva a la segunda parte del campo semántico, al concepto de *resistencia*. Las palabras de esta segunda parte funcionan como contrapeso o reacción a las acciones represivas y criminales con unidades léxicas como *resistir/resistencia*, *protestar/protesta*, *defender*, *libertad* o *manifestante*. Las dos partes de esta categoría son contrarias entre sí y muestran a modo de ejemplo que las palabras clave consisten de muchas yuxtaposiciones. Esto indica que dentro del corpus se constituyen dos grupos opuestos. Aquí se ve que incluso un procedimiento *bottom up* requiere una profundización cualitativa para asignar los conceptos correctamente al contexto situacional del discurso.

El tercer grupo de palabras clave se constituye de designaciones de actores con 12 unidades léxicas en total. Al igual que la categoría anterior, se divide en dos partes opuestas. Por un lado, tenemos los nombres de actores que pueden ser asignados al gobierno. Aquí aparece primero el apellido del presidente *Maduro*, una palabra clave muy significativa para el corpus (posición 9). Además, el grupo incluye las abreviaciones de las fuerzas de seguridad, GNB para la Guardia Nacional Bolivariana, SEBIN para el Servicio Bolivariano de Inteligencia Nacional y PNB para la Policía Nacional Bolivariana. Por el otro lado, hay lexemas como *estudiante*, *joven*, *compañero*, *vecino* o *pueblo* que pueden ser relacionados a los jóvenes estudiantes, pero van más allá e incluyen a los ciudadanos venezolanos en su totalidad.

Aparte de los tres campos semánticos llama la atención la gran cantidad de verbos entre las palabras clave. Éstos no forman un grupo coherente, pero indican que los *tweets* describen en gran medida acciones y dinámicas. En resumen, se puede decir que las palabras clave evocan la imagen de un enfrentamiento combativo entre dos frentes con caracte-